

SERMON ^{N.º 5.}

PREDICADO,

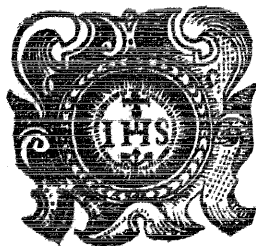
EN LA SANTA

IGLESIA DE SEVILLA, DIA DE
San Pedro Apostol.

EN EL QUAL SE FVNDÓ LA CON-
gregacion Ilustrissima del Glorioso San Ioseph,
para criar los niños expuestos en
la cuna.

DEDICADO AL NINO IESVS.

POR EL P. FRANCISCO DE SOTO DE
*la Compañia de IESVS, Predicador de la Casa
Professa de Sevilla.*



Año.

1627.

CON LICENCIA.

Impreso En Sevilla, por Matias Clavijo.

NO. 10111111

ODADICILIA

1911

1912

1913

1914

1915

1916

1917

1918

1919

1920

1921

1922

P O R mandado del señor D. Luis Venegas de Figueroa, Pro-
 visor y Vicario general del Arcoobispado de Sevilla, e visto
 este Sermõ, que predicó en la S. Iglesia della, el Padre Macstro
 Fráncisco de Soto, de la Cõpañia de Iesus: y no solo es Católica,
 y sana toda su doctrina, pero manifiesta en sus pocas hojas, la eru-
 dicio de letras divinas, y humanas, la piedad y zelo de su autor
 de todos tan generalmẽte conocido. Afsi por esto, como por el
 gran fruto, q̄ del me affeguro, juzgo por convenientissimo, y aũ
 necessario, q̄ salga a luz: para q̄ anime y despierte a todos a una
 obra tan santa, y piadosa, como en el acõseja: para q̄ los de mas
 predicadores, y confesores en sus cõfessionarios, y pulpitos ha-
 gan otro tanto, poniẽdo en primer lugar esta obra, pues tãtas ra-
 zõnes ay para ello: para q̄ Sevilla tãbiẽ, pues es, y afido siẽpre tã
 rica, y devota de obras pias, tã Madre de huerfanos, y necessita-
 dos, y refugio tan copocido de todos los estraños, procure, y aũ
 se empeñe en acudir a los propios; especialmẽte en necesidad
 tan urgente, y estrema de cuerpos, y almas, como se le propone,
 en sujetos tan tiernos, y desvalidos, q̄ ni aun pedir su remedio
 puedẽ, en Angeles de inocencia y pureza tã grãde: como del Bap-
 tismo sacan, q̄ captan la venebolencia del coraçõ mas duro, final-
 mẽte donde cõcurren todas las leyes, que pueden obligar a una
 Republica tan noble y prudente como esta, de piedad natural,
 de honra, de buen gobierno, de razon de estado, de caridad y re-
 ligion Christiana &c: Servira tãbien este recuerdo de ocasionar
 juntamente con el socorro tan facil destos inocentes niños, el re-
 medio tã difcil de muchos pecadores, q̄ con su leche se lavaran
 muchas almas de sus culpas, y Angeles en si tã necesitados, se-
 ran poderosos a dar alas de caridad, y espirtu, y a subir a los cie-
 los a todos los que les acudierẽ con sus limosnas. Fecho en este
 convento de los Descalços de S. Iosef, de Sevilla, del Orden de
 N. S. de la Merced, Redencion de cautivos, en 27. de Agosto
 de 1627.

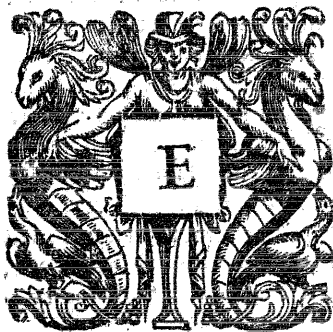
Fr. Pedro de Iesus Maria,

DEDICATORIA

al Niño Iesus, Hijo de la
Piedra.

D. E. O. M. R.

Psalm. 44.



STE pobre don (Niño di
vino) ofrezco à vuestros ce
lestiales ojos (rayos ardien
tes de humildes holocaustos) en memoria agradeci
da, de q̄ os dignasteis por
amor del hõbre, ser el pri
mer niño expuesto de la
Iglesia, en la cuna de Betlé,
y baptizaros con el nombre de Hijo de la Piedra del
desierto: para q̄ en el A. B. C. de la experiẽcia de los
males, aprendiẽseis la cõpasion de los Niños de la
cuna, y de la Piedra. Por los quales Señor, os suplico
primeraamente, los recibais como vuestros, dando
nuevo aliento, a esta Ilustrissima Congregaciõ (que
en nõbre vuestro) tiẽde oy las redes, en el mar de Se
villa, para pescar las bellas Margaritas (puertas de el
Cielo) destes pobrecitos infãntes, y a mi humilde pe
cador perdõ de mis culpas, sazónada y feliz muerte.

De V. Magestad infinita, minimo esclavo.

☞ *Francisco de Soto.*

SALVACION.

*Tues Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam
meam. Matth. Cap. 16.*

S Señalando a Roma por trono de su Fè, cabeça de la Igleſia, ſilla de Pedro, el Divino Verbo: quiſo que fueſſe à lo humano, cabeça del mundo: *Roma caput mundi, Romanos, rerum dominos, gentemq; togatam*: Leuantando ſu imperial frente, ſobre todas las ciudades, tanto, *Quantum lenta ſolèr inter viburna, capreſus*. Y aſſi ordenò el Cielo, que el primer Templo, que en ella ſe fundò, por la princesa hija de Eneas, llamada Roma, fueſſe de la Fè humana, y el ſegundo de la Piedad, y aſſi dixo el otro: *Hæu pietas, hæu priſca fides*: y en otra parte: *Cana fides*, para que ſobre la ſombra de la Fè, y piedad humana, ſe fundaeſſen la Fè, y piedad divina, cimentadas ſobre la immortal piedra de S. Pedro. Y olvidando otras ſombras de nueſtras verdades, y buſcando alguna viva, de la ſolemnidad preſente, de los niños expueſtos, la hallè en los Annales Romanos de Tacito, Plinio y Feſto, y es que con notable reverencia, y piedad exponian los niños en Roma, debaxo de una higuera antigua, que regava el Tiber, a doi dezian los Romanos, dio una Loba el pecho a Romulo ſu fundador, (y oy en el capitolio tienen ſu figura hecha de bronce, dando el pecho a Remo y a Romulo) llamandola Ficus Rumnialis, de ruma, que quiere dezir pecho. *Feſto ubi nunc ficus rumnialis eſt, pueros exponunt*, y ſecandoeſta higuera, ochocientos y quarenta años deſpues; en tiempo de Neron: *Prodigij loco habitum eſt*. Teni endolo por infeliz aguero, de que ſe marchitava en el Cielo el arbol de la miſericordia; pues que en el ſuelo ſe ſecava el de la piedad, y aſſi por mano de los Sacerdotes, cogiendo de la ſeca un Ramo, ſe plantò en la plaça publica, y echando nuevos pimpollos alegrò a toda Roma cõ ſus hojas verdes, haziendo nuevas ſolemnidades a la renovacion

de la higuera ruminal, poniendo debaxò de su sombra los niños desamparados, que recogian y criavan con grande piedad en memoria de su fundador Romulo, que fue expuesto. Plinio lib. 14. cap. 17. *Rursusq; cura sacerdotum scribitur, si quando arefcere contigisset.* Tacito lib. 13. *Eodem anno ruminalem arborem in Comitio, que super octoginta quatuor ante annos, Remi, R. multiq; infantiam texerat, mortuis ramis, & arefcente trunco, diminutam, prodigij loco habitum est, donec in novos saxas revivifceret.* Todo lo qual, señores me parece viva figura de lo que oy vemos con los ojos. Pues aviendo se marchitado la ruminal higuera de Scuilla, que era la casa donde se criavan estos niños, o por olvido, o falta de piedad, o de gobierno. Oy con el favor de el Cielo. *In Comitio publico manu sacerdotum scribitur:* Oy se planta en esta santa Iglesia, trono de la fe Española, madre de la piedad Christiana, torre de marfil de la santissima Virgen, Madre muy en particular destes niños, y en la calle mas publica de Sevilla se les levanta templo, y seña la casa, que es la segunda higuera ruminal, hija del troneo ya amarillo, y seco de la antigua, por el gran cuydado y piedad paternal, del señor Arçobispo y desta Ilustrissima Congregacion, compuesta de la grandeza, nobleza y piedad Eclesiastica y secular. La qual seña el Asylo de los necesitados, amparo de los huérfanos, y vida de los niños, que en los brazos crueles de la muerte, y de su desgracia perdian juntamente el temporal y el eterno aliento. Admirable, y felicissimo agujero para toda esta nobilissima Ciudad, de que echa nuevos pimpollos oy, el arbol de la piedad, prometiendo felicissimos frutos de misericordia a todos los presentes y verdes hojas, sombras del Espiritu Santo, efectos de la Gracia, que alcançaremos por medio de la Santissima Virgen.

AVE MARIA.

2

*Tu es Petrus & super hanc petram edificabo Ecclesiam
meam. Matth. &c.*

DISCURSO PRIMERO.

EL amparo de la extrema miseria humana, es unico blason de la misericordia Divina: *Et miserationes eius super omnia opera eius.* Llamando aquel abismo con el ultimo desamparo, el supremo de la bondad infinita, siendo motivo principal de la piedad de Dios, el carecer la criatura de todo remedio criado: *Pater meus & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me.* Porque mis padres me desampararon (dize David) hallè, Señor, vuestro amparo. Y en otra parte: *In te proiectus sum ex utero.* Naci Señor, en los umbrales del hospital de los niños; recibiendo el primer aliento en los brazos de vuestra Clemencia. Lo qual declarò Isaias en el capít. 4. poniendo una figura del deseado Mefsias. *Aprehendens septem mulieres vicium unum.* Acudiran muchas mugeres afligidas a pedir socorro al deseado Mefsias: *Tantummodo invocetur super nos, nomen tuum.* Y despachadas sus peticiones, dixo: *Et creavit Dominus super omnem locum montis Sion, & ubi invocatus est, nubem per diem, & fumum & splendorem ignis per noctem.* Dioles nube à las pobres mugeres, que encubre sus pecados, dandoles el rozio de leche à los niños, y en medio de la noche de sus penas, el farol encendido de la caridad Christiana, que los reciban en sus brazos, y dando la razon de todo esto, concluye diziendo: *Super omnem enim gloriam, protectio.* Porque de lo que yo mas me glorio, es de ser remedio del ultimo desamparo. No acudio el Cielo al hijo de Abraham Ismael, querido, y regalado en los brazos del Patriarca, ni quando en los de su madre tenia sustento y amparo, sino quando desaujado de ambos cariños, y ya casi del alma, que desamparava el cuerpo, como prudente hembra, Agar dixo: llegado à la hora de el remedio de mi hijo, que es la de su estremo desamparo, y a la sombra de Dios y deste arbol, figu-

ra de su clemencia le presentò, invocando su auxilio y favor. Dexole solo al niño, pero nunca menos solo, quando en la necesidad estrema; porque en ella la aparecio el Angel, que le sirvio de ayo, y bolvio el alma al cuerpo, la tierra de Ama, dandole de sus pechos leche chrifalina, Agar sus braços, Dios su amparo, haziendole padre de estendidos Reynos. Donde advierto, que no dize la *Scriptura*, que oyò Dios la voz de la madre, que gritava al Cielo, sino la de el niño, que no hablava palabra. *Exaudivitque Dominus vocem pueri*. Porque era mayor la necesidad de el niño, que no la de la madre, y así con su estremo desamparo llamava el Divino remedio. Pero dezidme: porque le dio tan corto matalotage Abraham a su muger y hijo? siendo sus riquezas tantas, porque no le dio una guia a la pobre hembra, en medio de los paramos Palestinos, teniendo trezientos y cinquenta criados? Porque conocio el Santo Patriarcha, que quanto menos amparado su hijo, de los socorros humanos, estaria mas cerca de los umbrales de los divinos. Y no fue menor prodigio el de el Infante Hebreo, que en la cestica de mimbres, calafeteada contra las aguas, embuelto en mantillas limpias, rociadas con el agua de sus ojos, dandole los ultimos alientos, en sus pequeños labios; encomendò a su hija la madre de Moyfes lochabel. Vee niña, dixo, con lagrimas, y pon a tu hermanito en las orillas del Nilo, para que en el ultimo riesgo de su vida, o ya en las bocas de los Cocodrillos, vezinos crueldes de sus orillas, o de las impetuofas corrientes, se vea obligada la misericordia de nuestro Dios, de remediar este innocente infante. Pusole la niña, hallole la Infanta, enterneciose, que lindo niño? criarle tengo? que aun las entrañas de una gitana, enemiga mortal de los Hebreos, se enternecen, viendo un niño peouenito, le socorren y le ayudan, y aqueste fue el Principe de el Pueblo Hebreo, tan amado, y querido de Dios Moyfes, niño expuesto, amparado por Dios en el estremo desamparo. Y aun esto alcanzaron los Gentiles, en medio de sus tinieblas, llamando al Dios de la naturaleza,

Rumino, que quiere dezir, el Dios de los pechos, nombre y apellido con que se honra el verdadero Dios, llamandose Saday, que, segun san Hieronymo, quiere dezir: el Dios de los pechos, y cosa admirable es lo que advirtio Eupolemo, que los clavos de las puertas del Templo, eran hechos en forma de los pechos de una muger, sentados sobre puertas de oliva, para que esta, publicasse la misericordia, y los pechos la Caridad de Dios: y no ay que espantarle, de que demos a nuestro Dios pechos, siendo bondad infinita, con que cria sus criaturas, pues Homero llama à su Iupiter, padre y madre, y este mismo nombre davan al Sol. Padre y madre del Vniverso, de modo que es proprio apellido de Dios ser Padre de los niños de sanparados. El qual le dio al Hijo baxando al suelo, i dandole el oficio de Salvador de el mundo, le dixo: *Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor.* El principal blason de vuestras armas, hijo mio, serà, el amparo de los niños huerfanos, y pobres, y esto es lo que dixo Isaias: *Pater futuræ seculi,* dize el Hebreo: *Pater nimis,* por estremo Padre, amoroso, y regalado para con los niños, que estuvieren en necesidad estrema, que es lo que dixo David: *Pater orphanorum.* Y para que en la escuela de la experiencia de males, aprendiesse este oficio de piedad, ordenò el Cielo, que passasse por semejante pena, como dize san Pablo: *Didiscit ex his, qua passus est,* y en otra parte: *Non habemus Pontificem, qui non sciat compati infirmitatibus nostris, tentatum per omnia.* Todos los males que avian de padecer sus criaturas quiso experimentar, para compadecerse de ellas, que como dixo la otra Reyna al piadoso Troyano, *Haud ignara si miseris succurrere disco.* Donde pues, o, como fue el niño Iesus expuesto? Lo primero, muchos auctores graves afirman que naciendo el niño Iesus, no le recibieron los Angeles en sus manos, ni la santissima Virgen en los suyos, sino que se fue a la tierra, dandole tiernos abraços, y recibendola por primera cuna. Y muy de ordinario, estos niños expuestos, como nacidos en desdichas, y hijos de desgracias, naciendo de madres solas, los recibe la tierra en sus braços, y assi se llaman hijos de la tierra. Y en esto quiso ser el niño Iesus à ellos semejante. Para

lo segundo y mas vivo, supongo, que la leche de la Virgen no fue natural, sino milagrosa, como lo fue la Encarnacion de su Hijo, y su nacimiento, quedando Virgen. S. Ioan Damasceno, Car mine de Annunciatione: *Quonã modo lac profundus (o. casta virgo) mortalis lingua eloqui non potest, no va enim, natum a res, estenditur.* Guillermo Parisiense: *Non minus habet miraculum, peclus Virginis lactescens, quam venter virginis, grandescens,* Innocencio Papa en su Hymno: *Electa sola fuisti, esse mater sine viro, & lactare modo mi ro,* San Buenaventura lib. Medit. Vitæ Christi cap. 7. *Vbera Mariae, fuere de cælo plena.* Y la santa Iglesia: *Sola virgo lactabat, ubere de cælo pleno.* Y supuesta esta verdad, para que constasse de ser milagrosa la leche de N. Señora, convino, que por algun tiempo le faltasse, despues de nacido el niño. Y assi algunos piadosamente meditan, que el poner N. Señora al niño Iesus en el pesebre, entre otros altísimos mysterios, fue uno, el faltarle la leche, lo qual sintiendo grandemente esta Reyna, puso humilde, y tierna el niño Divino, en la cuna del pesebre, implorando el socorro celestial para su Hijo; pues ni tenia ella leche, ni ama q se la diesse al recién nacido Infante: hizo oracion con silencio y lagrimas, quando hallò sus Virginales pechos llenos de soberana leche. Y si aquesto fue assi (que yo no lo vendo por opinion mia) ordenò el Cielo, para que el niño sintiessse la falta de la leche, aprendièdo en aquella necesidad a compadecerse de los niños expuestos, y dando principio a esta soberana Congregacion. Lo segundo, porque es muy grande el amor de las amas y de los niños para con ellas. Y fue muy justo, que no le faltasse a la Santísima Virgen este particular amor para con el niño, ni a el para con esta Reyna, la qual se hallò de nuevo agradecida al Padre, que aviendole dado el oficio de madre, le dio con la leche milagrosa, el nuevo de ser ama, y el niño Iesus, fue segun esto, el primer expuesto de la Iglesia, lo qual dixo antes David: *Pauper sum ego,* en el Hebreo: *Orphanus,* huérfano de padre y madre. *Et in laboribus à iuventute mea,* en el Hebreo, *expirans à iuventute mea:* y en los Cantares: *Borris Cypri,* le llama a la Esposa, que en la raiz Hebrea, *Escol,* quiere dezir, huérfano.

Y en la Cruz lo fue tambien quando se vido desamparado de su Padre y de su madre la Synagoga.

DISCURSO SEGUNDO.

Y Para imponerse en este oficio el Hijo de Dios, quiso probar la mano, en los hijos de los animales, para lo que en las criaturas desamparadas, avia de hazer despues. David: *Quidam iumentis ascant ipsorum, & pullis corvorum invocantibus eum.* Desamparan los cuervos à sus pequeños hijos: porque los veen vestidos de blanco, con la primera camisa de la naturaleza, claman al Padre del Vniverso los hijuelos pobres, en su estremo desamparo, el qual les socorre en aquel punto, embiando, como dize San Chrysostomo, muchos mosquitos a sus picos, o guisandoles un rozio encima de su nido, con el qual los sustenta, como afirma Euthymio, hasta que desechadas las plumas blancas viendose las negras, son amparados de sus padres. Gran piedad del Cielo, que siendo tan poco importantes en el Vniverso estas aves, ni por su voz, ni por su pluma, ni por su carne; porque se veen con estremo desamparo, les ampara el Cielo. Symbolo admirable desta obra celestial; porque las madres de los cuervos, son figura en las divinas letras de las mugeres pecadoras, negras en el alma, mas que aquellas en la pluma. Sus hijuelos también nacen negros, con la tinta de la mancha Original, y arrojandolos de sí, cercados de mantillas blancas, los ponen en el torno de la piedad, y alli los Angeles desta Congregacion, con el rozio del Cielo de misericordia, los alimentan y crian. Pero no menos vivamente dixo esto David, en el Psalmo 103. a dónde, si lo mira el curioso y atento Letor, verá, que en todo el, pone la comun madre Tierra, pobre y desamparada, a todas sus criaturas en las puertas de la piedad de Dios; para que las crie y alimente, confessando que no tiene leche en sus pechos con que sustentarla: *Saturabuntur ligna campi*, quando el Clementissimo Señor con su Sol, ayres y nubes, las sustentaba y cria a los arboles de los paramos, no de los jardines,

ni huertas, de los quales cuyda la industria humana, sino a los que siendo hijos de la pobre madre, esperá todo su remedio de el Cielo. Y olvidando muchas cosas, y diciendo un verso solo q̄ nos ponga delante de los ojos la presente obra, el Evangelio santo, y al divino Pedro, dize David: *Herodij domus dux est eorti, montes excelsi cervicis, petra refugium Erinaceis*. Señalada en piedad es la cigueña, (que el Griego, y Hebreo, *Ciconia* dize) y assi fue symbolo della entre los Gentiles, cria sus hijos con increíble amor, dandoles de comer, y llevandolos sobre sus alas, pero los hijos agradecidos usan los mismos officios con sus padres, llevan dolos sobre sus plumas por esos ayres, como lo dize Alciano en una Emblema.

*Aerio, insignis pietate, Ciconia nido,
In vestes pullos, pygnora grata fovet.
Taliaque expectat, sibi muera mutua, reddi,
Auxilio hoc, quoties mater egebit anus &c.*

Natural retrato de la verdad desta obra: varones señalados en piedad son los que acuden al remedio de los niños, hijos de la Iglesia, y de Christo (*pygnora grata*, porque estan en gracia cō Dios, y con los hombres) danles de comer, traenlos en sus brazos, y sacanlos a volar al Reyno de los Cielos, que es la Iglesia, y que premio alcançaran? que estos mismos niños Angeles, en la tierra, y en el Cielo, en la noche de sus penas, les ayudaran, y en la vejez del alma, y en el trance ultimo de la muerte les socorran llevandolos en las alas de su intercession al Soberano Empireo. Y en esto devio de fundarse la Religion Christiana, de el señor Don Andres Pacheco Obispo de Cúeca, Inquisidor general, tan amigo de los niños expuestos, que aviendoles socorrido en vida, y esperando el retorno de su agradecimiento (emulo de los hijos de las cigueñas) mandò que le enterrasen en la capilla de los niños expuestos, depositando sus cenizas en los brazos de aquellos Angeles. Esto es de la cigueña. Pero profugiendo David dize: *Montes excelsi cervicis*, padecen las ciervas grandes dolores en los partos graves peligros, en aquellos tranques los pequeños hijos, a los quales acude la omnipotete y cria do: a

dora mano, facandolos de aquel manifesto peligro, ya, animan-
do a sus madres con la voz de un trueno, y a facandolos a luz cõ
la de un relampago resplandeciente, o temeroso rayo, como di-
xo David: *Vox Domini parturire facit Cervas*, cogiendo en las ma-
nos de su piedad, los cervatillos recién nacidos embolviédolos
en las mantillas de el heno blando, y recoftádolos en las cunas
de los montes. *Petra refugium erinaceis.*

Petram refugium Erinaceis. Pero llegado avemos a la piedra de
la piedad, guiados por los niños de la piedra (que afsi se llamã
estos santos niños) semejantes a los erizos (que esso quiere de-
zir David, segun la explicacion de algunos) y de sus madres di-
zen los naturales, q̄ temen y dilatã grandemente los partos; por
q̄ parece q̄ aun en las entrañas tienen espinas los hijos, pero lle-
gando la ora fatal de sacarlos a luz, para su amparo y defensa, se
llegan a una piedra, que sirviendoles de remedio, y ayuda, sacan
ala vida, sus hijos, y despues los ponen y crian en la piedra; hie-
roglifico de las madres destos niños, son los herizos, (si las espi-
nas son symbolo del pecado, como dixo David.) Temen sus par-
tos y la luz del mundo, porque son fruto de las tinieblas de sus
culpas: que remedio? que amparo? que puerto miran de seme-
jantes naufragios? que les detiene y reporta, de no ahogar los
tiernos infantes, y ser mas crueles, q̄ las lamias mismas? el con-
siderar esta casa de piedad el amparo de los fieles, q̄ hallaran sus
criaturas en el Templo de Ioseph, y en las entrañas piadosas de
esta nobilissima Congregacion, y en esta piedra hallarã refugio
los hijos de las erizas. Que no sin misterio en Toledo, y en toda
Castilla, se llamã los niños expuestos, hijos de la piedra: porq̄ se
avia de cõplir la profecia de David: *Petra refugium erinaceis.* Que
piedra es esta? S. Pablo responde. *Petra autẽ erat Christus*, q̄ co-
mo piedad infinita, y en quanto hõbre, hijo dela madre de la mi-
sericordia, y como niño expuesto en el portal de Belẽ, fundõ es-
ta Congregaciõ en el suelo. Aquesto cõfirman aq̄llas demõstra-
ciones de Christo para cõ los niños, q̄ dize S. Mateo: *Sinite par-
vulos venire ad me, & nolite prohibere, ad me venire, talis est enim
Regnũ Cœlorum.* Dexad, dezia Christo, q̄ los niños se lleguen a

mi, y no les imbidays, que á mi vengan; porque de los tales es el Reyno de los Cielos. Y añade San Marcos: *Et complexans eos, & imponens manum super illos, benedicebat eos*, que los abraçava le su Christo, y les ponía la mano encima de la cabeça, y les echava su Divina bendicion; porque son estos niños santos y Principes de los Cielos. Lo qual conocio el Señor D. Fray Lorenço de Figueroa Obispo de Siguença, señalado en piedad, para cõ los niños de la piedra, que llamava las reliquias vivas de la Iglesia, porque verdaderamente estos niños son Santos, y si reverenciamos un hueso de S. Francisco, o de san Lorenço, porque fue de un cuerpo querido de Dios, estos niños son amados del mismo Señor, y herederos de los Cielos, y así podemos tocar sus cabeças y manos, como reliquias de santos. De mas desto el piadoso varon, quando avia tempestades se cercava de los niños de la piedra, juzgandose por seguro, en medio destas velas de la luz, y debaxo de la sombra destes sagrados laureles, que libran de los rayos de la justicia Divina, y de las calamidades temporales, y de los peligros todos de alma y cuerpo, a todos los que les dieren limosna y socorrieren en su necesidad estrema.

De modo q̄ Christo N. Señor es la primera Piedra, de quien se dixo: *Petra refugium Erinaceis*, que avia de ser amparo destes niños hijos de los herizos. Y para enseñar a los Fieles; de que manera y con que respeto y reverencia, avemos de tratar estos niños, lo declaró el Espiritu Santo, por una parabola mysericosa por boca del Profeta Ezechiel en el capitulo 17. que en mis ojos es un mapa de la dureza humana y de la piedad divina.rase dize, un Principe Palestino, heredero de pocos años, amigo de la caça de los montes, y de fatigar en ellos las fieras. Acontecio pues, que se escapo con pies de pluma, un ciervo temeroso, de las bocas de los perros, y de los rayos delos venablos, amparado del sagrario de las breñas, quando quedando solo el Principe, oyò unos gemidos tiernos de una criatura, admirole y espantole la novedad, y encaminando alla su cavallo, vido una estraña aventura, una niña rebolcandose en su sangre entre unas malvas silvestres, dexada alli de su cruel madre, Cetea, o Gitana pa

na, para que fuesse plato de los Leones, y comida de los lobos: *Mater tua Cerberus, & in die, qua nata est, non est præscissus umbelicus tuis, sed in terram proiecta est. Non pepercit super te oculus, transfivi per te, & dixi: vive, di: i, inquam: vive.* Que hizo el generoso cavallero tocò la corneta apeosè del cavallo, llegan sus criados, limpian la criatura, condenando la crueldad dela madre, lavarò-la con agua pura, haziendo todos los officios de piedad: *Lavite aqua, unxi te oleo:* Llevosela a palacio en sus braços el Principe, criola con increíble cuydado, y vistiola despues de mil relas y galas: *Vestivi te discoloribus, calciavi te hiacyntho, & posui diadema in capite tuo, similam, & mel comedisti, & perfecisti in regnum.* Al fin llegó a tal punto el amor del Principe, que se desposò con la gitánilla. Que desta manera señores, avemos de tratar estos niños hijos de Dios, y principes de los Cielos, que no avemos de dezir, como muchos ignorantes dizen: que importa que se mueran estos niños, pues se van al Cielo. Crueldad notable; fino lo que dixo el Principe: *Vive, vive, Vivan, vivan* estos niños, acariciandolos, vistiendolos, y regalandolos, como a pedaços de el coraçon de Iesu Christo. Y si desseais señores, saber, quien es esta gitánilla, para confusion nuestra, es qualquiera de las almas nuestras, q̄ hallò el Principe de los Cielos rebuelta en la sangre de la primera culpa, lavònos en el Bautifmo, ungiònos con Olio santo, desposose cò ellas, puso la corona de la Gloria sobre nuestras cabeças: pero desagracedidos a tan grâdes bienes, avemos sido emulos de aquella muchacha desagracedida, de quien dize Ezechiel profiguendo, q̄ dexò a su señor y esposo, por un esclavo suyo. Saliose con el de casa, dandole las mas ricas joyas de su señor, echanla menos en Palacio, haze estremos de sentimièto el Principe, prendenla, entra en Consejo con los del Estado, sobre tan extraordinario successo, condenanla a muerte todos, quando el Principe tan amoroso, como ofendido, dixo: *Verumamen revertere ad me, dicit Dominus, qua usque irasce- ris, aut perseverabis in finem?* No te detengas ven luego, ven gitánica, que te recibire con el mismo amor que la primera noche de nuestras bodas. O grande piedad de las entra-
ñas

de Iesu Christo! tan ofendidas, como tiernas para cõ nue-
stras almas, q̃ le avemos dexado tantas vezes por su esclavo el de
monio. Presa estàs, condenada a muerte estàs por todo el confe-
so tu premio, pero Christo N. S. dize: *Revertere ad me dicit Domi-*
Acabese; a los enojos, seamos amigos, dame la mano, buel-
to a mi casa, alma perdida, q̃ me hallaras tan agradable, como
si nunca me uvieras ofendido, en lo qual, señores, vemos cõpli-
do lo que David dize de Christo: *Petra refugium Erinaceis.*

DISCURSO TERCERO.

Pero en segundo lugar estas palabras le vienennacidas al glo-
rioso S. Pedro, a quien Christo con la dignidad del Pontifi-
cado, le dio esta pensión, de ser ama, q̃ criase las almas recién na-
cidas, en la vida de la Gracia, con la leche de su doctrina, y tam-
bién estos niños expuestos, q̃ a los Principes de la Iglesia per-
tenece primeramente cuidar dellos. Lo qual declaró Christo,
quando le dixo: *Pasce agnos meos*, aviendole encargado las ma-
dres q̃ eran las ovejas, a quien diesse el sustento de la doctrina,
le dize luego, q̃ tenga cuidado particular, de los corderitos, que
son estos niños celestiales, Angeles humanos. De lo primero
fue admirable symbolo aquella revelacion mysteriosa de los Ac-
tos de los Apostoles, de los manteles, que baxaron de el Cielo,
sembrados de serpientes, lagarros y culebras que Christo puso
a las puertas de S. Pedro, para q̃ los criase, y no entendiendo la
vision, el primer Apostol del mudo, oyò que en el mismo tiépo
llamaban a la puerta los soldados embiados por el piadoso Cen-
turion, que fueron los primeros gentiles, que vinieron al cono-
cimiento de la Fè, por medio de los Apostoles, a los quales reci-
bieron como a niños recién nacidos, en el orizonte de la gracia, y
en ellos, admitio todos los demas, y como a tales, dize, que los
sostenta, no con pan, sino con leche. *Quasi modo geniti infantes, lac*
concupiscite. Y porq̃ es grande gloria de Sevilla, no puedo callar
aqui, lo que dize el grave y antiguo Flavio Dextro, q̃ este Corne-
lio Centurion, a quien el llama *Italicensis*, era natural de Itálica,
que era la Ciudad de Sevilla, de modo que el primer Christiano
Gentil del mundo, fue natural desta Ciudad; y no pudiendo sus-
tentar

rentar tantos niños, una ama sola, le dio el Cielo otra de abundantes y fecundos pechos, que fue el Apostol S. Pablo, el qual dize: *Lact vobis potum dedi.* Y en otra parte. *Tanquam si Nutrix, fovet filios suos.* Y estava tan lleno de leche este divino Apostol, que quando cortò el alfange el aliento vital de su cuello, no dio sangre, sino leche, gloriandose de ama del Gentilismo, y compañero de Pedro, el qual es la piedra, refugio de las criças.

Mas de la segunda pensión, del cuydado destos niños, dada a san Pedro, me parece que fue figura aquella maravillosa pesca, quando tendiendo la red, por mandado de Christo, sacò un pescado, en cuyas entrañas hallò la moneda, con que pagò el tributo, que à Christo, y a el pedian para el Cesar, porque, a mi ver señores, pesca es de los doblones, con que pagamos las deudas de nuestras almas, quando en el mar de las desdichas deste mundo, pescamos una perla preciosa destos niños. Y porque no parezca hieroglifico fuera de proposito: cierto es en las divinas letras, que son las mugeres pecadoras, y desgraciadas, syrenas del mar del mundo, como dixo el Profeta: *Et syrenæ in delubris voluptatum.* Las quales, dizen algunos, que cantando viven, y rabiando mueren, como dixo el otro Profeta: *Luctum faciam velut syrenum.* Pues de las entrañas destas serenas del mar, pescan los que quieren pagar los tributos de sus deudas, y culpas, un niño destos, margaritas bellas, con que labran las puertas de los Cielos. Y para que demos lastre a este piadoso pensamiento, parece lo confirmò el Cielo con un estupendo milagro, dando principio a la primera casa, que ay en Roma de los niños de la cuna. Digo que en el libro de las maravillas de Roma, compuesto por Pedro Martyr fol. 59. Llegando a la Iglesia del Espiritu santo, en el Burgo, donde oy esta el hospital de los niños, que fundò Innocencio III. refiere Fr. Alonso Bazano, Polaco, del Orden del Espiritu Santo, que entrando el Papa santo Innocencio en su aposento, oyò una voz celestial, que le dixo, Innocencio, levantate, dexa todas ocupaciones, y vee al Tiber y pesca, admiròse el Pontifice del celestial oraculo, hizo mucha oracion, consultò el colegio de los Cardenales, y con ellos fuesse obede-

obedeciendo al Cielo, entrando en quatro diferentes barcas, pescando, en varias partes del sagrado rio, sacaron (cosa prodigiosa!) quatrocientos niños chiquitos, que mas crueles que las tigres, mas que los verdugos de Egipto avian arrojado las impias Romanas, en las ondas del Tyber. Admirò el caso a toda Roma, lloraron amargamente la impiedad de las madres, leyendo en aquellas palidas letras, de los infantes mal logrados, la atrocidad de los delictos, y postrados en la arena, el Pontifice santo, con sus compañeros, y todo el pueblo Romano, cò lagrimas pidieron perdon al Cielo, de la passada crueldad, y suplicaron humildes, les declarase el remedio, quando el Cielo piadoso, le dio a entender al Pontifice, que en aquella misma orilla, fundase un hospital, con titulo del Espiritu Santo, donde se cria sen los niños expuestos, el qual se fundò luego, y oy se crian en el mas de mil niños, y en otro quarto niñas, ya crecidas, aprenden las labores y oficios de mugeres, y en otro, los niños leer, y escribir, y varios oficios. Peregrino y raro portento, el qual me haze gritar el dia de oy, emulo de la voz que oyò Innocencio, (si la palabra de Dios es voz del cielo. como dize Pablo) y dezir a gritos: Ilustrissimo Señor, Patriarcha, Arçobispo de Sevilla, dexese sus ocupaciones V. Ilustrissima, levante se luego y vaya a pescar a Guadalquivir, llame sus compañeros, los señores Canonicos, pesquen en varias partes, y hallaran mas niños que en el Tyber, que an arrojado las lamias Sevillanas en sus escondidas ondas, quitandoles a los hijos de sus entrañas, juntamente la vida del cuerpo y la del alma, desembuelva V. Señoria Ilustrissima, los arenales y muladares de Sevilla, sepulchros infelices destos tiernos infantes, las cavallerizas y bodegas, donde se an sepultado muchos, que en tantos años, que no an tenido remedio, y siendo cada año mas de trecientos: quan grande será el numero de tantos niños difuntos, y de tantas almas mal logradas. Olvide, olvide V. Señoria todas sus ocupaciones: *Obliviscere populum tuum & domum patris tui, & concupiscet rex decorem tuum.* Olvide V. Señoria Ilustrissima, como dize David, la casa de su padre. Olvide sus deudos y parientes, que

que no tiene otros, el Apostol, y Prelado, sino los pobres de Christo. Este Arçobispado Señor, quien se lo dio a V. Señoria Ilustrissima de quien es esta hacienda? de sus abuelos? no, de el Rey Filipo? tampoco, pues de quien? de Iesu Christo, como dice san Pedro, *Quam acquisiuit sanguine suo*. Pues si estos bienes son de Christo, denfe a sus pobres, y principalmente a estos niños, que estando en la summa miseria, son pobres santos, amados y queridos de Dios. *Reddite ergo, que sunt Cesaris, Cesaribus, que sunt Dei, Deo*.

Y todos los demas desta nobilissima Ciudad, si quisieren pagar en moneda de oro, las ofensas de sus pecados, levanten se luego y pesquen un niño destos de la cuna, criandolo, y sustentandolo, y pagaran a Dios lo que se le deve. Porque las Margaritas son hijas de la mar, symbolo de las lagrimas: y dellas dice el Evangelista, que se abrieron las puertas de los Cielos, y la santa Iglesia lo canta, diziendo: *Porta nitent margaritis*. Cada niño destos, es una margarita, que en el mar de las desgracias engendraron sus madres, son symbolo de las lagrimas que derraman estos niños, lenguas eloquentes, con que piden su remedio. Y quien quisiere tener puerta en el Cielo, pesque una destas margaritas, crie un niño destos, que cuesta veynte reales cada mes, y tendra labrada una puerta de margaritas en el Cielo, como lo tiene de dezir Christo el ultimo dia del Iuyzio, y lo prometio de ante mano cõ sus divinos labios. *Quod uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*. Donde parece que mirò estos niños. Vni dize, porque quien no puede mas, crie uno solo. En dezir *minimis* lo señaló con el dedo, porque son los pobres mas chiquitos; en llamarles mios, que estos niños estan en gracia, y son amigos de Dios, y por esso es de mayor grado la limosna que se haze, que la que a los demas pobres. Y estando estos niños en estrema necesidad, hallo por mi cuenta, que es la limosna mas agradabile a Dios de quantas se hazen en la Iglesia, porque la estrema necesidad obliga, y la dignidad de los niños, amigos de Dios, levanta a el mas alto punro el de la limosna.

Discua

DISCURSO QVARTO.

PEro dando un passo mas adelante cor el divino Pedro, cosa admirable es, que deste sanco Apostol, y desta Celestial obra ordenò el Cielo que en Roma uviessè un vivo symbolo, donde no solamente uvo templo de la Diosa Rumina, que llamavã diofa de los pechos, que cuydava de los niños expuestos, vistiendo dola toda de pechos, figura de la Iglesia, sino que en medio de una plaça principal avia, una columna pequeña y ancha, a donde ponian los niños, como aora en la cuna; llamandole *Colūna lactaria*, asì lo dize Festo: *Columna lactaria in foro olitorio, dicta, quod ibi infantes lacte alendos, exponebant.* En lo qual, señores, vemos lo primero, confirmado lo que arriba diximos del nombre Español, con que a estos niños llamamos, los hijos de la piedra, que quiza tomò principio desta piedra de Roma, donde asì llamavan de la piedra, a los que nosotros llamamos de la cuna, y llamandoles los Romanos, que estuvieron en España con este mismo nombre, se nos quedò el mismo a los Españoles. Lo segundo, quien no reconoce aqui la lumbre de nuestras verdades, y el officio particular del Apostol Pedro, que aviendo de ser en Roma, y en la Iglesia toda, el amparo destes niños, y tener el nombre de piedra, ordenò el Cielo, uviessè en Roma, una figura suya: una colūna lactaria, sustentando las almas con la leche de su doctrina: y despues estos niños expuestos, que son los primeros pobres de la Iglesia, por cuya cuenta corre su sustento. Y para q̄ con la admiracion, mezclemos el provecho; esta columna lactaria de Roma, donde ponian los niños, tenia a la mano derecha, el templo de la Piedad, y a la izquierda, el de la Esperança; porque quien entrare por el Templo de la limosna, y misericordia destes niños, llegara sin duda al de la Esperança de la divina clemencia: como dixo David. *Sicut oliva fructificavi in domo Domini,* y que se siguió de ay? *Spera vi in misericordia Dei mei.* Y como dixo san Gregorio Nazianzeno: *Neque enim ulla omnino res est, quæ Dei benevolentiam, æquè conciliet, ac misericordia.* Y siendo esto verdad, sino ay cosa en la tierra que asì alcance la misericordia

ricordia de Dios como la limosna, la mayor de todas que es la que se haze a estos niños, que no alcançara? Y para que veamos en los gentiles mismos Romanos, cierta esta verdad, si bien en medio de sus mentiras y fabulas, cosa admirable es, que dezia que el camino, por donde los dioses iyan, al palacio Real del supremo Iupiter, se llamava el camino de la leche, assi lo dixo Ovidio en el libro primero de su Metamorph.

*Est via sublimis, caelo manifesta sereno,
Lactea nomen haber, candore notabilis ipso,
Hæc iter est superis, ad magni tecta Tonantis,
Regalemq; domum.*

Y adelantando mas este pensamiento de la Gentilidad toda, preguntada por nosotros, que leche es esta que hizo este camino en el Cielo? quien le dio tan grande nombre? cosa peregrina es, que nos afirman ellos mismos, que fue leche dada a un niño expuesto; fingiendo en sus mentiras, que aviendo tenido Iupiter un hijo en Alcumena, muger de Anphitrión, no teniendo quien le diese leche, le llegó a los pechos de la Diosa Iuno su muger propria; la qual despierta y reconociendo el hijo de su cumbleça, zelosa y ayrada, apartò del muchacho el pecho, y cayendo algunas gotas en el Cielo estrellado, hizieron el camino de la leche. Y quiza fue este niño, (que gran cosa seria si nos tocase a Sevilla?) quien el famoso Hercules fundador desta Ciudad, de quien los Poetas levantaron aquellas mentiras, y nosotros en nuestras verdades le confesamos por fundador de esta Ilustrissima Ciudad de Sevilla. La qual, aun mirando a esta fabula, la hallamos obligada a cuidar de estos niños, pues la Gentilidad ciega afirmava, que el fundador della fue niño expuesto, como de Roma, dicen Auctores muy graves, que cuidava notablemente de criar estos niños, en memoria de su fundador Romulo, que fue niño expuesto a los pechos de una loba, y en el mismo lugar ponian estos niños desamparados, como ya diximos.

Por todo lo qual señoras, fago, que aun los ciegos Romanos dezian, que el camino del supremo Emperico, era el camino de la leche,

leche, que se dava a un niño expuesto. Pues que diremos nosotros a quien alumbró el glorioso Pedro, y enseñó Christo, sine, que la senda cierta de la bienaventurança, la puente de plata, de el río de la Gloria, es la misericordia, es la limosna, y principalmente la que se haze a estos niños, que como e dicho, tiene el primer lugar en todas las obras de piedad, y es llave dorada de las puertas del Cielo.

Lo qual me parecio confirmar con un exemplo de nuestros dias, del señor don Ioan de Cordova, hijo segundo del Señor Conde de Cabra, Dean de la Iglesia de Cordova, y fundador del Colegio de la Compañia de Iesus de aquella Ciudad, del qual nos dixeron los padres que le trataron, que aviendo tenido en sus primeros años, algunos olvidos humanos, yendo un dia a la Iglesia muy demañana, encontró un niño a la puerta de una casa, en una esportilla, en que le echaron, comido de un perro, y dióle tanta lastima, al piadoso cavallero, moviendole el corazón el Cielo, que prometio criar todos quantos niños uviessse de la cuna, mientras el viviesse, de modo que hallamos en sus libros, aver criado treze mil niños. Y que sacó de ai? claro está lo que Dios tiene prometido: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia, como la alcançò este grande Cavallero, mudandole Dios los pensamientos, y la vida, comieçando una nueva, hija del arrepëtimiento dela passada, y crecièdo como espuma, a los pechos delas heroicas obras, fundò el collegio de la Compañia, y en unas casas accesorias a el con puerta a la Compañia, vivio y acabò santamente, cercandole, como lo esperamos en su muerte, tantos niños Angeles como criò, que en sus alas de Seraphines le llevarian al Cielo.

Imite pues V. S. Ilustrisima a este grãde cavallero, en piedad y en sangre, aprovechese deste exèplo esta nobilissima Congregacion, q̄ oy se levãta dela tierra al Cielo, del brazo Eclesiastico y seglar, dos alas blancas, de misericordia, con q̄ la paloma hermosa de Sevilla buela a su descanso, dexando atras la idolatrada del Babylonio, y Syro, temida del Hebreo, y celebrada de David, dela niña expuesta Reyna Semyramis: *Penna colùba deary èta*

12. Dos pechos santos desta piado sísima Ciudad, Eclesiastico uno, seglar otro. Delos quales podemos dar el parabié a N. S.ªta Madre cõ las palabras del Espiritu Divino: *Duo ubera tua, sicut dauid haurit, qui pascentur in lilijs.* Pechos llenos de leche de piedad, tã alegres en dar limosna y buscarla para estos niños, como los cabritillos ardiétes, en sollicitar y mamar los de sus madres.

Bendito sea el Cielo, Señores, que vemos ya el remedio desta necesidad estrema, y el amparo destos niños hijos de Dios, delos quales muchos morian en Sevilla, en la manos crueles de sus madres; porq̃ no hallavã remedio, ni cuna en q̃ ponerlos, muchos perdiã la vida, y la gracia, arrojados en el rio, o sepultados en el arena, muchos q̃ llegavã al puerto de la cuna, q̃ o por falta de dinero, o de gouierno, se vendian para remediar los pechos de mugeres enfermas, q̃ por rescatar su achaq̃, perdiã los niños inocétes la vida. Y no falta quien diga, q̃ sabiendo los moros q̃ querian defamparar estas criaturas, los cõpravã y criavan a los pechos de las alarves, y quãdo el niño Español abria los ojos, se hallava moro. No permita el cielo semejãte cosa, antes señores, caminad por el camino, q̃ oy nos descubre el Cielo desta suprema piedad, camino de la leche para el Empirico, mar dõde pescãdo una destas margaritas, labrãreis una puerta de los cielos, y si desseais alcançar grandes misericordias, hazed limosna a Christo en estos niños. Deseã los casados esteriles, hijos, (cadenas alegres de amor entre ellos) id a la casa destos Angeles, y criad uno dellos, y bẽdecirã el Cielo la esterilidad de ṽra casa; como la de Sarra, haziẽdo a ṽra muger fecũda. Deseais asegurar ṽros navios, q̃ surcã los anchos mares en medio delos temerosos naufragios, no llegueis a las puertas de los pecadores, q̃ no pueden guardar haziẽdas agenas los q̃ an hecho naufragio de las almas propias. Dad limosna a la casa destos niños, q̃ ellos pondran en salvamẽto ṽras mercaderias: y las señoras nobles y bizarras de Sevilla, q̃ para pulir, y engalanar sus cuerpos y remẽdar las faltas de su cabeça y rostros, ya tapadas, ya en coches huellã la calle de Frãcos, visitãdo sus tiẽdas, y dexãdo en ellas sus dineros, por las perecederas galas, señoras abrid los ojos del alma, y advertid
que en

que en medio desta calle ay una ríeja, puesta por el cielo, dōde se vendē todas las galas y bellezas inmortales delas almas, con las quales parecerá del xte los ojos de Iesu Christo bellissimas, que es la casa del glorioso S. Ioseph; de estos celestiales infantes: En estos estan bien empleados los dineros, los cuydados, y los pasos, y dichofo, y felicissimo señor Ilustrissimo, que a me recido V. Señoria, por la bondad de Dios ser cabeça desta gran de congregacion, dele al Cielo mil gracias; levante se V.S. y pel que, y todos los demas señores congregados, denle a Iesu Chriſto inmortales porque les apuesto en sus manos las llaves doradas de los Cielos, y toda la Ciudad agradecida y alegre, y yo alegrissimo y contentissimo, rindo a V. Magestad Principe de los Cielos, millares de alabanças; porque avemos merecido ver en nuestros dias, quitada la afrenta de Sevilla, vemos el remedio de las almas, el camino del Empirco, las margaritas de los Cielos, y el merito inmortal de las eternas coronas de Gloria. Quã mihi, &c.

L A V S D E O.

*Con licencia. Impresso en Sevilla, por Matias Clavijo.
Año de 1627.*